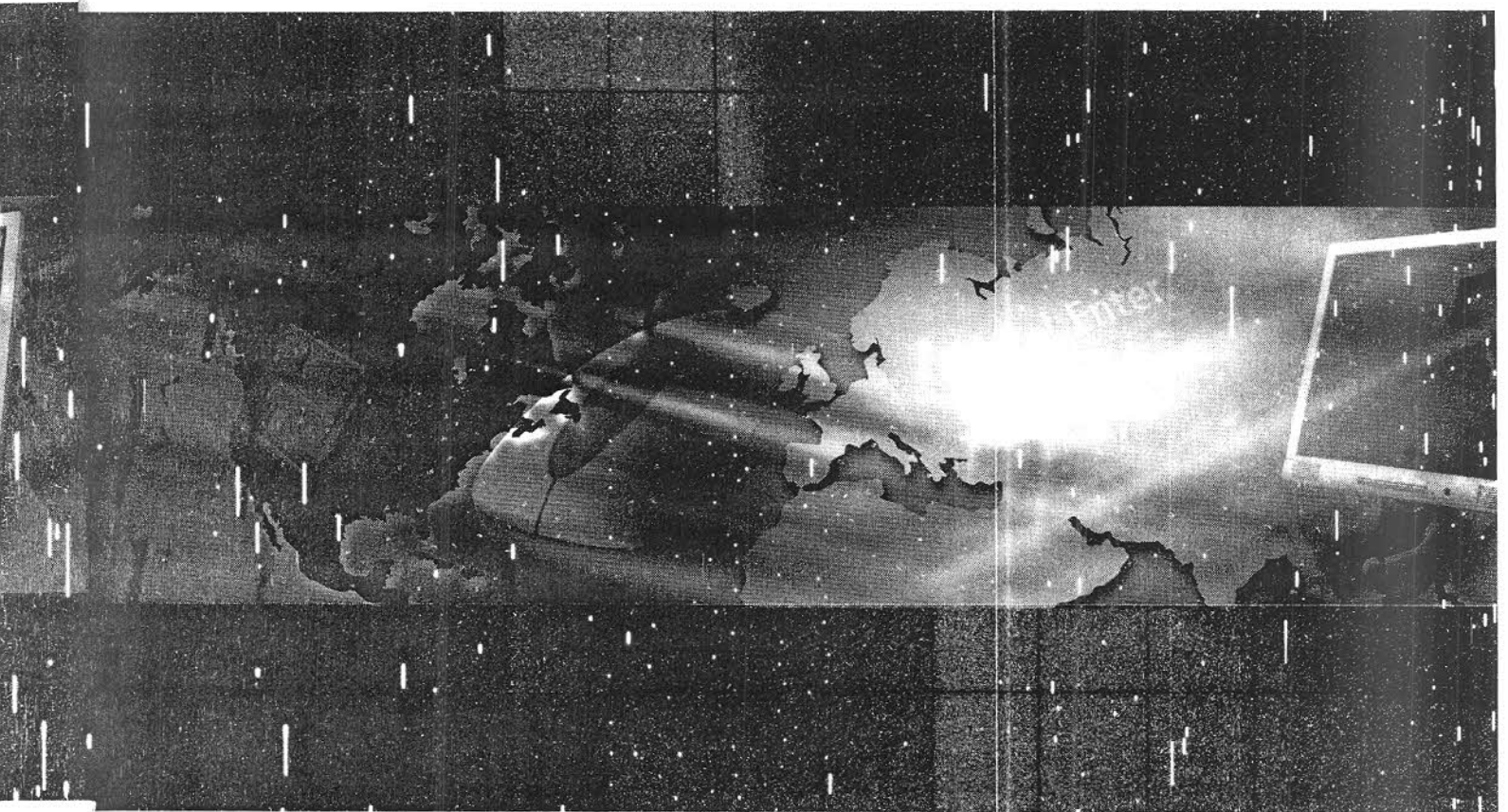


# LA INVESTIGACIÓN EN LA **ERA** DE LA INFORMACIÓN

Guía para realizar la bibliografía  
y fichas de trabajo



Alejandro Méndez Rodríguez  
Marcela Astudillo Moya

EDITORIAL  
TRILLAS



México, Argentina, España,  
Colombia, Puerto Rico, Venezuela

®

## Catalogación en la fuente

*Méndez Rodríguez, Alejandro*

*La investigación en la era de la información :  
guía para realizar la bibliografía y fichas de  
trabajo. -- México : Trillas, 2008.*

*181 p. : il. ; 23 cm.*

*Bibliografía: p. 161-165*

*Incluye índices*

*ISBN 978-968-24-8152-9*

*1. Investigación - Metodología.  
2. Documentación. 3. Informes, Redacción de.  
I. Astudillo Moya, Marcela. II. t.*

*D- 001.42'M365i LC- Q180.A1M4'M4.5*

*La presentación y  
disposición en conjunto de  
LA INVESTIGACIÓN EN LA ERA  
DE LA INFORMACIÓN.  
GUÍA PARA REALIZAR LA  
BIBLIOGRAFÍA Y FICHAS DE TRABAJO  
son: propiedad del editor.  
Ninguna parte de  
esta obra puede ser  
reproducida o transmitida, mediante ningún  
sistema o método, electrónico o mecánico  
(incluyendo el fotocopiado, la grabación  
o cualquier sistema de recuperación y  
almacenamiento de información),  
sin consentimiento por escrito del editor*

*División Administrativa  
Av. Río Churubusco 385  
Col. Pedro María Anaya, C.P. 03340  
México, D. F.  
Tel. 56 88 42 33, FAX 56 04 13 64*

*División Comercial  
Calzada de la Viga 1132  
C.P. 09439 México, D. F.  
Tel. 56 33 09 95  
FAX 56 33 08 70*

**www.trillas.com.mx**

*Miembro de la Cámara Nacional de  
la Industria Editorial  
Reg. núm. 158*

*Derechos reservados  
© 2008, Editorial Trillas, S. A. de C. V.*

*Primera edición, enero 2008\*  
ISBN 978-968-24-8152-9*

*© Instituto de Investigaciones Económicas,  
Universidad Nacional  
Autónoma de México*

*Impreso en México  
Printed in Mexico*



# El protocolo de investigación

# 1

## 1.1. CÓMO CREAR EL PROTOCOLO DE LA INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Este apartado aborda las principales características de la investigación bibliográfica, así como el lugar que ocupa en la investigación cuantitativa y cualitativa bajo el parteaguas de las llamadas nuevas tecnologías de información que dan soporte a la sociedad del conocimiento y de la información planteada por Daniel Bell (1973). De manera particular, una de las manifestaciones más palpables de dicho paradigma es la irradiación de los principios de la investigación en el modelo educativo. Por ende, la investigación bibliográfica es fundamental en el proceso educativo, el cual descansa en la adquisición del conocimiento gracias a la investigación. Al estudiante, en general, se le plantea el reto de desarrollar habilidades particulares para apropiarse del conocimiento por razones de investigación, exposición, decodificación y estructuración de la información. Igualmente se apoya en habilidades concernientes al procesamiento por medio del análisis y síntesis; amén de destrezas en la aplicación del conocimiento (Paquette, 1992: 29-30).

Cabe precisar que Bell entiende por conocimiento una serie de afirmaciones organizadas de hechos o de ideas que presentan un juicio razonado o un resultado experimental, que se trasmite a los demás por algún medio de comunicación en forma sistemática (Bell, 1973: 175).

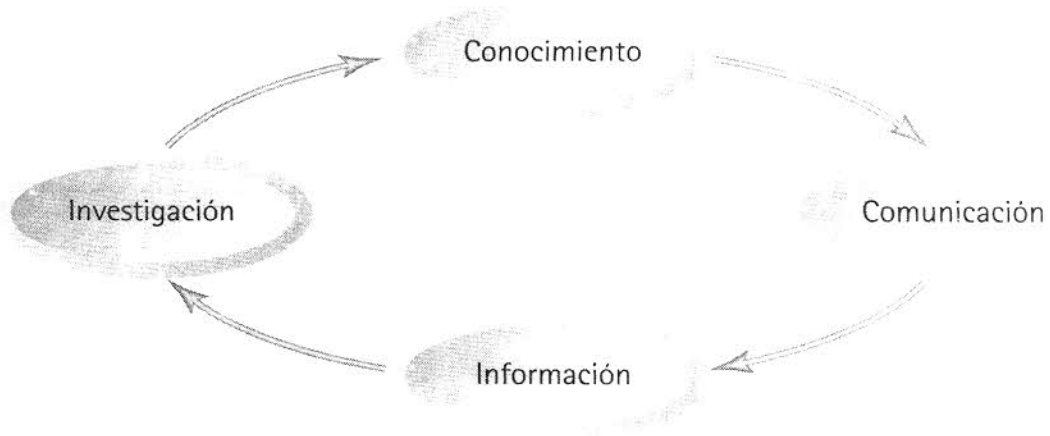
Sin mayores discusiones filosóficas, el conocimiento es el resultado de la apropiación del mundo externo que almacenamos y organizamos en nuestra mente; es una posesión personal que nos pertenece más que si fueran bienes materiales (Orna y Stevens, 2000: 24). El conocimiento depende de manera interna de la memoria; y de forma externa está representado por el conocimiento acumulado en archivos externos, como bibliotecas o bases de datos (Orna y Stevens, 2000: 47-48). Por su parte, la información es la forma externa o visible del conocimiento que se expresa en el proceso de comunicación ya sea escrita o audible. Se dice que la información es el alimento del conocimiento, ya que necesitamos información y comunicación para nutrirlo y sostenerlo (Orna y Stevens, 2000: 48). La información consiste en la comunicación del conocimiento y de datos organizados.

El proceso de la investigación no sólo se encamina a descubrir, sino que amplía, valora, interpreta, integra y explica los hechos (Cázeres, 2000: 15-16), de tal manera que la investigación bibliográfica es una forma de hacer ciencia al sistematizar y organizar los elementos cuyas características son comunes para descubrir patrones de comportamiento. La investigación bibliográfica es un proceso mediante el cual recopilamos conceptos con el propósito de obtener un conocimiento sistematizado. El objetivo es procesar los escritos principales de un tema particular. Este tipo de investigación adquiere diferentes nombres: de gabinete, de biblioteca, documental, bibliográfica, de la literatura, secundaria, resumen, etc. (Stewart, 1984; McMillan y Kennedy 1981; Hart, 2001; Pritchard y Scott, 1996).

Para este trabajo, consideramos adecuado el término investigación bibliográfica, ya que el término literatura casi está reservado para los escritos literarios, como la novela, cuento, poesía, etc. De igual forma, el apelativo de biblioteca (Badke, 1990) se centra en las publicaciones resguardadas en un inmueble; sin embargo, hoy día, gracias al desarrollo tecnológico, como la Internet, una parte importante de información se halla en el ciberespacio. Respecto al término secundaria, éste reviste un significado de jerarquía, de orden o prioridad, lo cual confunde en la apreciación justa sobre la importancia de la investigación primaria y secundaria.

La investigación bibliográfica desempeña un papel prioritario en la relación entre el conocimiento y la información, ya que en atención a ella se procesa información para crear conocimiento y transformarlo en nueva información dentro de un proceso de comunicación; formándose una espiral del conocimiento (fig. 1.1). Este ciclo se acelera por la

presencia de las nuevas tecnologías de información y conocimiento. Así, la investigación bibliográfica experimenta una reciente y profunda transformación, con lo cual adquiere mayor relevancia ante el desarrollo de la era de la información.



**Figura 1.1.** Espiral del conocimiento.

### 1.1.1. Clasificación de la investigación: cuantitativa, cualitativa y bibliográfica

De manera general, como lo señalan Fortes y Lomnitz (1991: 178), el investigador debe contar con capacidades intelectuales para formar, abstraer, analizar, sintetizar y aplicar conceptos. Así, la investigación es un momento de la vida del investigador que es irrepetible debido a lo histórico de la realidad y del conocimiento, de tal suerte que sus habilidades de investigador se reflejan en el tema escogido, conjuntamente con el material empleado, la forma de hacer la selección y ordenarlo, así como analizarlo y el modo de hacer sus propias deducciones según su capacidad y su cultura (Bosch, 1991: 10).

La clasificación de la investigación es una tarea compleja debido a las diversas dimensiones que adquiere con sus diferentes modalidades. Por ejemplo, las investigaciones pueden ser de análisis comparativo o bien de estudio de caso atendiendo el nivel de la información. El primero insiste en la necesidad de estudiar el problema en diversas sociedades; cabe señalar que el debate álgido de este planteamiento metodológico se registró en la década de los sesentas, considerando como paradigma de esos estudios los realizados por H. Spencer, Alexis de Tocqueville,

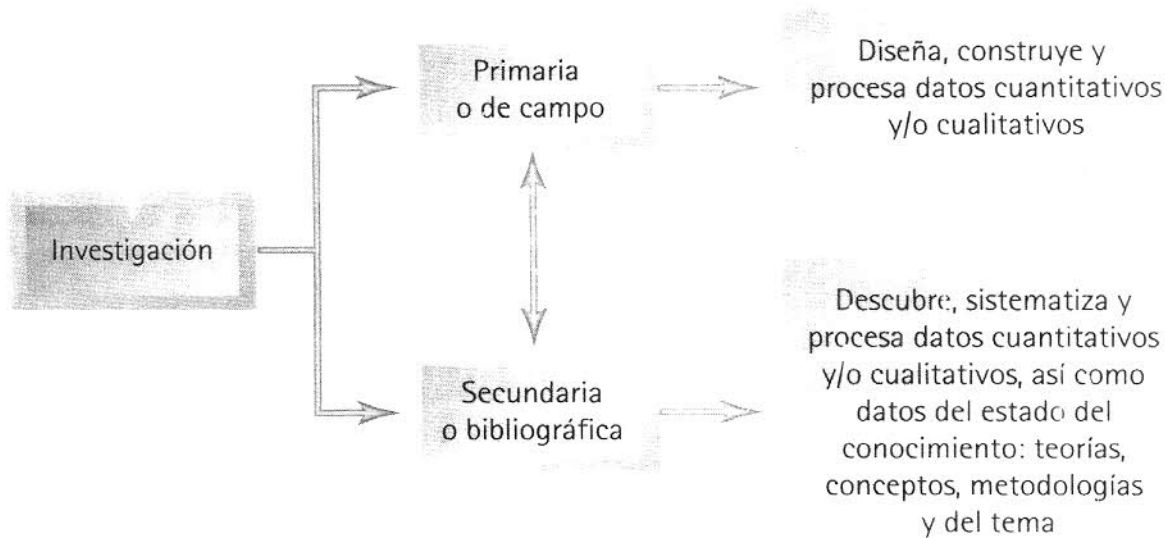
E. Durkheim y M. Weber (Marsh, 1967; Smelser, 1976; Warwick, 1973). También fue etiquetado como análisis trans-cultural o trans-nacional. En el otro extremo está el análisis de caso como estrategia de investigación que se enfoca en responder preguntas del cómo y por qué de tal problema contemporáneo, donde el investigador no tiene control sobre los hechos (Yin, 1994). Un ejemplo clásico de esta estrategia es la investigación de William F. Foote (1981) sobre la vida en un barrio italiano. Naturalmente, el estudio de caso puede ser comparativo.

Con fines didácticos y considerando exclusivamente el criterio del tipo de dato y el de la fuente que se procesa en la investigación, ésta puede dividirse en primaria o secundaria, o bien utilizando otros términos de campo, acuñado por William Whyte (1984), documental-bibliográfica. Cabe aclarar que la investigación documental abarca todos los registros de información: sonido, imagen, cartas, publicaciones impresas, etc. En cambio, la bibliográfica se centra en el manejo de las publicaciones impresas (fig. 1.2). De manera dicotómica, se agrupan las fuentes de información en primarias y secundarias; estas últimas incluyen los libros y revistas que se encuentran resguardados en las bibliotecas, así como los reportes de los gobiernos y estudios de las empresas privadas y organizaciones no gubernamentales. Cabe aclarar que la información secundaria o bibliográfica, a su vez, tiene dos acepciones: *a)* la información publicada, y *b)* los resúmenes sobre las publicaciones como los *abstracts*.

La investigación en ciencias sociales empieza con el análisis bibliográfico de las fuentes de referencia que ofrecen información sintética acerca de cualquier tema. La metodología de la investigación bibliográfica sostiene que la información obtenida permite la formulación de un problema original, así como el planteamiento de nuevas preguntas y estrategias de análisis e interpretación de nueva información. La investigación inicia con una pregunta o con un conjunto de objetivos que serán contestados mediante el procesamiento de información obtenida en el campo o en la bibliografía. Se puede afirmar que la investigación bibliográfica es el punto de partida de cualquier tipo de investigación, cuyo objetivo es dar respuesta a la pregunta de investigación.

Como se aprecia en la figura 1.2, la investigación bibliográfica es fundamental en la investigación de campo, ya que en ocasiones contribuye con el marco referencial, tanto teórico como metodológico de esas investigaciones. El marco teórico referencial es la estructuración conceptual del tema a partir del conocimiento acumulado desde las perspectivas disciplinarias. Tanto la investigación cualitativa como cuan-

titativa requieren la formulación del marco referencial que integre el desarrollo teórico que explica el tema de investigación. El procesamiento de la información bibliográfica es el punto de partida de la investigación de campo que tiene el propósito de cubrir los huecos en el conocimiento.



**Figura 1.2.** Clasificación de la investigación, según el tipo de datos.

La clave de la metodología bibliográfica está en elaborar el protocolo de la investigación, ya que se parte de la idea de que el progreso de las ciencias sociales se da a partir de los esfuerzos anteriores. Todo proyecto debe tomar en cuenta los hallazgos alcanzados por otros investigadores; para ello primero se realiza la revisión de la literatura, con especial atención en las conclusiones y hallazgos que dan cuenta del estado del conocimiento y de las lagunas observadas con el fin de emprender nuevos estudios; en segundo lugar, la revisión teórica, o sea las teorías utilizadas para explicar determinado fenómeno.

También, la investigación bibliográfica establece la agenda de futuros estudios de campo y documentales sobre aquellas incógnitas de orden temático, metodológico y técnico que están pendientes de resolverse. La investigación bibliográfica es el punto de partida para investigaciones adicionales; abre caminos para formulaciones nuevas sobre problemas, hipótesis de trabajo y métodos de investigación.

De forma esquemática, pueden distinguirse tres tipos de metodologías que corresponden a la investigación bibliográfica, cuantitativa y cualitativa. La investigación bibliográfica es, como se ha dicho, fundamental en cualquier proyecto de investigación, ya sea en trabajos universitarios, en tesis de licenciatura y de posgrado, así como en investigaciones académicas. Esto obedece a que en cualquier caso, deben cubrirse los siguientes principios básicos:

- Revisión de la literatura acerca de las estrategias, metodologías y técnicas de recolección y análisis de datos, es decir, la *lectura metodológica*, que consiste en identificar las definiciones, las preguntas de investigaciones, las hipótesis, los conceptos explicativos y denominativos, así como las teorías. La lectura metodológica se realiza preferentemente en el diseño del proyecto de la investigación.
- Revisar la literatura relevante del tema, o sea, la *lectura temática*, para conocer a los principales pensadores, los argumentos, los debates, las discusiones y las conclusiones. La lectura temática se realiza durante el desarrollo de la investigación.

Como puede observarse en el cuadro 1.1, las orientaciones cuantitativa y cualitativa abordan la realidad económica y social de manera muy diferente, por lo cual, cada una de ellas cuenta con técnicas de indagación particulares. A pesar de las divergencias, cabe señalar que la investigación bibliográfica está presente en estos tipos de investigación.

La investigación cuantitativa se basa en el razonamiento deductivo y su finalidad metodológica es traducir las características económicas y sociales en elementos mensurables o bien cuantificables; es decir, asigna valores numéricos a las observaciones. Esta orientación se privilegia en la era de la información, en donde contar y digitalizar datos constituyen el motor de la economía de la información. El esquema general de un proyecto de investigación cuantitativa consta de las siguientes partes:

- Revisión de la teoría para establecer qué nueva pregunta debe plantearse y qué expectativas pueden incluirse en una hipótesis.
- Explicación del método que se utiliza para dar respuesta a la pregunta, por ejemplo: ¿cómo se seleccionó la muestra?, ¿cuáles son las medidas estadísticas utilizadas?, ¿cuál es el procedimiento que se va a seguir?



- Análisis de los patrones numéricos descubiertos.
- Establecimiento del significado de los datos creados en cuanto a si soportan o rechazan la hipótesis: ¿cómo se relacionan los datos con la teoría o con las investigaciones previas?

**Cuadro 1.1.** Características disímiles de la investigación cuantitativa y cualitativa.

	<i>Cuantitativo</i>	<i>Cualitativo</i>
Base epistemológica	Positivismo, funcionalismo	Historicismo, fenomenología, interaccionismo simbólico. Constructivista
Acento	Medición objetiva (de hechos sociales, opiniones o actitudes individuales); demostración de la causalidad y la generalización de los resultados de la investigación	El actor individual: descripción y comprensión interpretativa de la conducta humana, en el marco de referencia del individuo o grupo social que actúa
Recopilación de información	Estructura y sistemática. Registros públicos, encuestas y censos	Flexible: un proceso interactivo continuo, marcado por el desarrollo de la investigación Observación participativa y la entrevista
Análisis	Estadístico, para cuantificar la realidad social, las relaciones causales y su intensidad	Interpretativo, socio-lingüístico y semiológico de los discursos, acciones y estructuras latentes
Alcance de los resultados	Nomotética: búsqueda cuantitativa de leyes generales de la conducta	Ideográfica: búsqueda cualitativa de significados de la acción humana

FUENTE: Cea, 1999: 46, y Ruiz, 1999.

Como se mencionó, la metodología bibliográfica forma parte de la investigación cuantitativa, ya que contribuye a la formulación del problema de investigación gracias a la elaboración de los aspectos teóricos e históricos. Así, la exploración bibliográfica contribuye a la estructuración de ideas originales del proyecto, contextualizándolo tanto en su perspectiva teórica, metodológica, como histórica específica (Cea, 1999: 84). Con la finalidad de precisar el problema de investigación, el investigador tiene que adentrarse en el campo del conocimiento propio del tema. Es decir, requiere realizar un examen bibliográfico básico sobre el tópicico concreto y las áreas relacionadas. Cabe recalcar que toda investigación cuantitativa conlleva la búsqueda y manejo de investigaciones previas. En pocas palabras, la revisión bibliográfica suministra los fundamentos teóricos y el contexto histórico.

Por su parte, la investigación cualitativa se orienta a captar el significado de los procesos, comportamientos y actos, más que describir los hechos; utiliza el lenguaje de los conceptos más que el de los números; recoge la información por medio de la observación o a la entrevista en lugar de hacer uso de las encuestas por muestreo. En ocasiones, con los datos cualitativos se reconstruye el fenómeno estudiado más que una teoría (Ruiz, 1999: 23). En la investigación cualitativa los datos recopilados, como las observaciones, se clasifican en una estructura de códigos abiertos (Strauss, 2001: 59).

La investigación bibliográfica en los trabajos cualitativos se ubica en la definición del problema y al aplicar ciertas técnicas cualitativas como la entrevista, que al capturarla y guardarla se convierte en un "documento" que contiene una cantidad de información que, en cierta forma, es similar a una gran biblioteca con libros sin catalogar (Schwartz, 1984: 59).

Cabe subrayar que la metodología y técnicas bibliográficas están presentes en las cuantitativas y cualitativas. La investigación bibliográfica cuenta con técnicas para la recopilación y procesamiento de los documentos que soportan cualquiera de los tipos de investigación. La metodología bibliográfica emerge como la base de los trabajos cuantitativos y cualitativos, ya que éstos requieren la exploración de los trabajos concernientes al tema elegido; puede afirmarse que las tareas de investigación bibliográfica se realizan tanto en las investigaciones cualitativas como en las cuantitativas (Group, 1991).

En conjunto, durante el desarrollo de la investigación cuantitativa o cualitativa, la metodología bibliográfica está presente en la elaboración del marco teórico, en el cual se plantean los aspectos conceptuales

de la investigación. Los pasos comunes en la construcción de dicho marco son en torno a los materiales: revisión, detección, obtención, consulta, extracción y recopilación de la literatura (Hernández, 2002).

En el cuadro 1.2 se comparan las tareas que hay que realizar en los tres tipos de investigación; se observa que tanto la investigación cuantitativa como la cualitativa integran funciones propias de la investigación

**Cuadro 1.2.** Tarea de las investigaciones bibliográfica, cualitativa y cuantitativa.

<i>Tareas</i>	<i>Bibliográfica</i>	<i>Cualitativa</i>	<i>Cuantitativa</i>
Seleccionar y delimitar el tema de investigación	✓	✓	✓
Formular una pregunta adecuada	✓	✓	✓
Localizar referencias en la biblioteca	✓		✓
Tomar notas de la sección de referencias	✓		✓
Tomar notas de los análisis de los textos	✓		
Escribir una tesis	✓		✓
Escribir un plan de recopilación de datos y análisis		✓	✓
Diseñar los métodos e instrumentos para la recolección de datos			✓
Recopilar los datos		✓	✓
Analizar los datos		✓	✓
Escribir el primer borrador	✓	✓	✓
Revisar y escribir el segundo borrador	✓	✓	✓
Revisar el estilo y la gramática para la tercera versión	✓	✓	✓
Revisar la versión final	✓	✓	✓

bibliográfica. A manera de una matriz de los tipos de investigación, el cuadro 1.3 muestra la posible combinación de ideas, considerando que en la mayoría de los casos se recurre a varias de éstas.

**Cuadro 1.3.** La investigación bibliográfica en la investigación cuantitativa y cualitativa.

	<i>Cuantitativa</i>	<i>Cualitativa</i>	<i>Mixta: cuantitativa y cualitativa</i>
Bibliográfica	A1	B1	C1
De campo	A2	B2	C2
Mixta: bibliográfica y de campo	A3	B3	C3

El tipo de investigación A1 recurre principalmente a la fuente de estadísticas publicadas, ya sea de registros administrativos, encuestas o censos. La A2 tiene como eje de información el levantamiento de datos en campo mediante las encuestas por muestreo. La A3 es una mezcla de las A1 y A2. La investigación B1 tiende a utilizar fuentes primarias publicadas, en cambio la B2 se centra en la obtención de la información mediante técnicas como la entrevista. Finalmente, la investigación C1 utiliza información cuantitativa y cualitativa publicada; y la C2 recopila información mediante instrumentos estandarizados, como las encuestas, las entrevistas y las observaciones.

Por otra parte, como se señaló, según los editores de libros de texto se requieren, por lo menos, de 1500 horas de trabajo para elaborar un libro. A guisa de ejemplo, tomando como base las actividades que se van a realizar, se ha manejado el siguiente modelo de distribución del tiempo (tabla 1.1).

De acuerdo con la tabla 1.1, la formulación del protocolo de la investigación consume una quinta parte del tiempo en la investigación bibliográfica, debido a la importancia metodológica de precisar el objeto de estudio. De manera general se distinguen cinco elementos en el protocolo de la investigación bibliográfica: elección del tema, formular la pregunta de investigación, el planteamiento de la hipótesis, la elaboración de la tesis y el diseño del contorno de trabajo. En los siguientes apartados se desarrollan cada uno de ellos.

**Tabla 1.1.** Distribución porcentual del tiempo de investigación.

	<b>Bibliográfica</b>			
	<i>Análisis textual</i>	<i>De biblioteca</i>	<i>Cuali-tativa</i>	<i>Cuanti-tativa</i>
Protocolo de la investigación (selección del tema, formulación de la tesis, contorno y otros)	10	20	10	10
Lectura y notas	40	30	10	30
Recopilación y análisis de datos			50	30
Escritura, revisión y estilo	50	50	30	30
<b>Total</b>	100	100	100	100

### 1.1.2. La investigación bibliográfica

Como se ha dicho, la investigación bibliográfica es clave en el desarrollo del conocimiento, ya que sistematiza, descubre y aporta nuevo conocimiento dando respuesta a la pregunta de investigación que le dio origen. Cabe subrayar que este tipo de investigación no se limita a recolectar datos, resumirlos y presentarlos, tampoco a abordar de manera general y superficial el tema de investigación. La realización de un trabajo de investigación bibliográfica debe recorrer diversos caminos que en ocasiones son difíciles de sortear, tanto por el exceso de optimismo como por la desesperación que se deriva de la complejidad del problema en estudio, así como por los grandes hoyos negros del conocimiento. El gusto por la investigación se desarrolla como el arte de caminar que favorece la meditación y hace surgir cosas olvidadas como ruinas hundidas y tesoros que no ha tocado el sol (Hazlitt, 2003: 17). Para caminar en estos intrincados caminos, el investigador se convierte en baquiano que lleva en su mochila ciertas habilidades personales, algunas técnicas comprobadas y, por supuesto, un mapa metodológico que marca, en ciertos casos, los caminos, senderos y atajos existentes para cumplir con el objetivo de aportar elementos frescos al conocimiento y, en consecuencia, éstos se conviertan en el motor para futuros viajes de investigación.

La investigación bibliográfica centra su desarrollo en las habilidades del investigador, como el *olfato académico* que utiliza para reconocer datos e información relevantes y así evitar el uso de datos secundarios o terciarios que seguramente lo conducirán a formular planteamientos obvios. Otra habilidad es el *espíritu crítico* para formular ideas propias, que lo alejen de la militancia intelectual ortodoxa. Con esta habilidad se está en condiciones de propiciar el principio de la independencia del pensamiento para que la actuación del pensamiento abierto esté constantemente en acción. Además de éstas, se requiere la *perseverancia académica*. El investigador debe eludir el temor a errar en la elección de ciertos caminos, ya que la práctica de la investigación en ocasiones nos conduce a equivocarnos, de tal suerte que aquellos trabajos desatinados deben replantearse y continuarse, ya que sólo de esta manera se puede avanzar en el conocimiento (recuérdese la experiencia de Alexander Fleming que observó accidentalmente cómo en un cultivo que realizaba, las bacterias desaparecían por efecto del *Penicillium notatum*, y así descubrió circunstancialmente la penicilina). También, debe estar presente la habilidad de la *creatividad*, que se expresa en la intuición y la imaginación para que el trabajo sea realmente innovador y original. Finalmente, otra habilidad se finca sobre el principio de la claridad en la *comunicación escrita*, sin abusar de la jerga profesional que confunde en la mayoría de los casos al lector con explicaciones pedregosas. El investigador debe privilegiar el carácter reflexivo de la comunicación más que las cualidades líricas de la expresión escrita.

Es importante señalar que la investigación bibliográfica, en ocasiones denominada documental, es un proceso que a partir del análisis de documentos tiende a buscar y descubrir las relaciones que hay alrededor de cierto fenómeno, proceso o problema de estudio, con objeto de comprender su dinámica de interrelación entre las variables o los elementos, en términos teóricos, conceptuales y empíricos. Con base en ello y gracias al método científico, el investigador aporta nuevos conocimientos; en otras palabras, la investigación bibliográfica se concentra en obtener y analizar información relevante para estructurar, en primer lugar, el estado del conocimiento, mediante los procesos de síntesis, verificación y aplicación del conocimiento (Garza, 1978: 5). En la síntesis se utiliza el método de lo simple a lo complejo, de la causa a los efectos, de las partes al todo. Se dice que es la acción de unir dos o más datos para formar una unidad compleja (Tamayo, 1999: 191). La verificación, por su parte, significa la reunión de pruebas empíricas y datos que son el soporte de la hipótesis, y finalmente la aplicación del conocimiento se dirige al diseño de solución del problema estudiado.

Vale la pena precisar que la investigación bibliográfica está orientada a buscar y obtener la información englobada en libros, revistas y documentos oficiales, tanto impresos en papel como en el nuevo formato electrónico, a diferencia de la investigación documental que abarca todos los tipos de materiales, sean escritos, grabaciones o representaciones visuales; por ejemplo: discursos, directorios, mapas, fotografías, pinturas y grabaciones de audio y video. Estos documentos, según Scott (2004), pueden agruparse bajo el criterio del tipo de autor: personal o institucional, así como por la forma de acceso: cerrado, restringido, abierto, en archivo o publicado. En el caso de la investigación bibliográfica es conveniente señalar que se enfoca en trabajar los documentos de tipo abierto publicado que se enmarcan en un contexto cultural, político y económico particular; éstos cubren los tres criterios básicos de un documento: autenticidad, credibilidad y representatividad.

La industria internacional de la información publicada ha crecido durante los últimos 60 años. De tal suerte que la complejidad y riqueza de la investigación bibliográfica se ha acentuado debido al incremento exponencial de la información que se encuentra publicada y organizada. La explosión de la información científica es notable; por ejemplo, el número de publicaciones realizadas desde el surgimiento de la imprenta hasta los años cincuenta del siglo pasado es equiparable con las editadas a partir de los años setenta. Se considera que el número de documentos se duplica entre cada 10 y 15 años; por ejemplo, la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos tenía 1.8 millones de volúmenes en 1910, en 1995 alcanzó la cifra de 23 millones y para 2002, registró 26 millones (Lesk, 2005: 9). Por otra parte, según International Standard Serial Number, en 1997 estaban registrados 812 756 títulos de publicaciones seriadas en el mundo; de ellos 543 561 (66.88 %) estaban vigentes, 254 977 (31.37 %) habían dejado de publicarse y 14 218 (1.75 %) se ignoraba si se siguen publicando. La mayoría de los títulos provienen de Francia con 149 365 (18.38 %) y de Estados Unidos con 141 038 (17.35 %); en cuanto al idioma, el más representativo es el inglés con 324 959 (39.98 %); en español aparecen únicamente 26 610 (3.27 %) títulos (Rovalo, 1998).

Ahora bien, ¿por qué se realiza una investigación bibliográfica? En primer lugar, porque facilita el afianzamiento del conocimiento alcanzado por medio del análisis e integración de una serie de teorías, conceptos y hechos representativos que hay en los diferentes materiales; en segundo lugar, se realiza para añadir información e ideas personales

sobre el tema y, así, formular nuevos juicios frescos a partir del razonamiento y argumentación sobre la tesis, hipótesis o pregunta de investigación.

La investigación bibliográfica parte de la idea central de considerar el fenómeno económico-social como un conjunto de hechos que interactúan y mantienen entre sí diversas relaciones, las cuales han sido profusas o escasamente documentadas. En términos más generales, el conocimiento es una combinación, por un lado, de hechos y, por otro, de relaciones que se estructuran lógicamente. Los hechos se ubican en el orden factual de la experiencia y se conceptualizan en los llamados enunciados observacionales; las relaciones se sitúan en el orden lógico en donde reside lo significativo y creativo de la investigación, al descubrir y definir los tipos de relación entre los hechos. Por tanto, podemos afirmar que la investigación bibliográfica es eminentemente relacional en cuanto que, como se ha señalado, establece los vínculos entre las partes y el todo.

La investigación bibliográfica, en primera instancia, tiene el objetivo de procesar la información representativa sobre cierto tema en un ambiente que privilegia lo relacional y lo contextual. Así, la información relacional equivale a un rompecabezas con diminutas piezas que adquieren sentido mediante la conexión entre ellas, y a su vez éstas mantienen una relación con otras en diferentes planos, al estilo de una figura tridimensional. Por otro lado, lo contextual se refiere al carácter temporal y espacial del fenómeno, se expresa en que toda información está vinculada a un contexto específico que marca el desarrollo de las ideas.

Desde la perspectiva de lo relacional y lo contextual, se considera la información representativa como un conjunto de elementos que deben organizarse en forma de nodos centrales que forman una telaraña de ítems relacionados, que a su vez se constituyen en nuevos nodos centrales. Cabe señalar que un nodo es la unidad básica de agrupamiento o clasificación, así, la investigación tiene como principales funciones descubrir y formular dicha red de nodos. Establecer las relaciones de los ítems de la información requieren de la capacidad creativa del investigador, ya que dichas relaciones están por lo general ocultas.

En ciertos momentos se tiene la impresión de que la investigación bibliográfica es una tarea demasiado simple, porque se considera que ésta se reduce al acopio y agrupamiento de datos (Blalock, 1978: 13). Sin embargo, debe aclararse que estas labores son actividades arduas y complejas debido a la heterogeneidad de la información, lo que de-



manda definir criterios o filtros de selección de documentos, considerando un marco referencial específico, el cual conduce el proceso de recopilación bajo criterios de valoración de la autenticidad, credibilidad y representatividad de los documentos. Contar con un filtro de selección implica una tarea que demanda cierta madurez intelectual del investigador que se finca en el conocimiento profundo del sistema teórico y conceptual; igualmente, “agrupar datos” trae consigo las actividades de almacenamiento y procesamiento de la información, lo cual envuelve las tareas de sistematizar y estructurar ideas bajo los lineamientos del marco referencial, con la finalidad de brindar a las partes su relación con el todo y construir los datos y organizar secuencialmente la información con vista a la formulación de argumentos, todo ello para arribar a conclusiones interesantes que no sean de sentido común. De tal suerte la investigación bibliográfica trata de ofrecer respuestas integrales a problemas complejos (fig. 1.3).



**Figura 1.3.** Proceso de la investigación bibliográfica integral.

Como se ha dicho, una función de la investigación consiste en seleccionar y filtrar las fuentes de información, las cuales pueden agruparse, de acuerdo con la posición que adopta el autor de la obra, en primarias o secundarias. Las fuentes primarias contienen información directa de “la mano del autor”, éstas se dividen a su vez en manuscritas y publicadas. Las manuscritas están elaboradas a mano, a máquina de escribir o por medio de recursos electrónicos; las publicadas son los diarios y las autobiografías, todas ellas editadas tanto en forma de libros, documentos o bien artículos; por ejemplo, las 90 cartas que escribieron sobre matemáticas y lógica, George Boole y August de Morgan entre 1842-1864 (Smith, 1982); o bien las cartas escritas por los inmigrantes alemanes en Canadá en los años veinte (Ganzevoort, 1999). Por su

parte, las fuentes secundarias se refieren a las publicaciones que contienen información proveniente de diversos documentos; ejemplo de ellos son los libros académicos que generalmente ofrecen un tratamiento completo del tema o los ensayos publicados en revistas que abordan dicho tema.

La investigación bibliográfica cuenta con técnicas específicas para seleccionar las fuentes de información. Una clasificación dicotómica de la investigación bibliográfica consiste en ubicar en un extremo la investigación de tipo textual y, en el otro, la de biblioteca. La primera está orientada a examinar un libro o parte de él; las principales funciones son resumir los datos del material y del autor; analizar la relación de los datos de la obra con otros materiales, y evaluar el lugar que ocupa en el desarrollo del conocimiento. Por su parte, la investigación de biblioteca implica revisar teorías, conceptos y hechos para la comprensión de un tema, a partir de la pregunta de la investigación, hipótesis o tesis; por lo general esto implica, en primer lugar, la síntesis de la literatura acerca del tema que en ocasiones se le ha llamado: *estado del arte*.

La investigación bibliográfica adquiere diversas orientaciones dependiendo de su propósito: *a)* la informativa tiene el objetivo de presentar el estado actual del conocimiento de un tema en particular, en este tipo de investigación se organiza y se jerarquiza la información relevante del tema; *b)* la promotora tiene la finalidad de desarrollar el conocimiento, y con ello se propone la instrumentación de nuevas hipótesis de trabajo, tesis o preguntas de la investigación, en las cuales se establecen las relaciones entre los hechos, y *c)* la certificadora tiene como fin comprobar una tesis, hipótesis o dar respuesta a una pregunta de investigación. Cada una de estas investigaciones pueden ser, a su vez: de *contraste* al plantear las dos caras de la moneda, es decir, la tesis y su antítesis, o los pros y los contras; de *causa y efecto* al revelar las causas del fenómeno y algunos efectos; finalmente, la *comparativa* que emplea por lo menos dos situaciones diferentes (Sartori, 1991).

La investigación bibliográfica se erige como un proceso de búsqueda de argumentos, definiciones, datos y evidencias mediante una cuidadosa indagación crítica, con el fin de descubrir nuevos elementos específicos de cierto tema. Esta búsqueda se enfrenta al cúmulo de información de las últimas décadas resultado de la revolución tecnológica que da cuenta de la sociedad de la información que organiza la producción, control y distribución de la información en atención a su concentración y disseminación mediante sistemas de bases de datos.

